

Las Profecias Del Apocalipsis

Introducción

LA PALABRA griega "Apocalypsis" significa revelación, y el libro de este nombre ha sido descrito como "un panorama de la gloria de Cristo." En los Evangelios tenemos la historia de su humillación y condescendencia, de sus trabajos y sufrimientos, de su paciencia y las burlas que hubo de sufrir de parte de aquellos que debieran haberle reverenciado, y finalmente leemos cómo en la cruz ignominiosa sufrió la muerte que en aquella época se estimaba la más oprobiosa que los hombres pudiesen infligir. En el Apocalipsis, tenemos el Evangelio de su entronización en gloria, su asociación con el Padre en el trono del dominio universal, su providencia predominante entre las naciones de la tierra, y su segunda venida, no como extranjero sin hogar, sino con poder y grande gloria, para castigar a sus enemigos y recompensar a sus discípulos.

En este libro se nos presentan escenas cuya gloria supera la de cualquier fábula. Desde sus sagradas páginas se dirigen a los impenitentes llamamientos y amenazas de juicio que no tienen paralelo en otra porción alguna del libro de Dios. En él se proporciona a los humildes discípulos que siguen a Cristo en este mundo un consuelo que ningún lenguaje puede describir. Ningún otro libro nos lleva tan inmediata e irresistiblemente a otra esfera. Allí se abren ante nuestros ojos vastos panoramas, que no conocen los límites de objetos terrenales, y nos introducen en otro mundo. Si hubo alguna vez temas de interés emocionante e impresionante, imágenes grandiosas y sublimes, y descripciones magníficas capaces de interesar a la humanidad, son ciertamente los del Apocalipsis, que por su medio nos invita a estudiar cuidadosamente sus páginas y dirige nuestra atención a las realidades de un futuro portentoso y un mundo invisible.